

Pedagogía en la sociedad líquida

Pedagogy in liquid society

Arístides Ezequiel Méndez Arias

https://orcid.org/0000-0003-2280-7369 Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela. aristidesezequiel@hormail.com

Mirvelis Jacqueline Rojas Carucí

https://orcid.org/0000-0003-4741-6161 Facultad Experimental de Ciencia y Tecnología. Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela. miryaris@gmail.com

Eimy Gabriela Méndez Rojas

https://orcid.org/0009-0003-8466-2748 Facultad Experimental de Ciencia y Tecnología. Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela. eimymendez2001@gmail.com

Resumen

Vivimos un cambio social permanente. La cotidianidad da atisbos relevantes y tangibles de una vida llena de incertidumbre, la educación formal debe mantener el papel protagónico de la conformación social que perdure en el tiempo, en pos del logro de avances políticos, económicos, culturales y sociales, de allí la intencionalidad de este artículo en reflexionar sobre la acción pedagógica en la llamada Sociedad Líquida en el contexto socioeducativo. La configuración metodológica está sustentando en documentos bases de Zygmunt Bauman relacionados con la sociedad y la educación. En consecuencia, el accionar pedagógico debe mantenerse en un constante dinamismo sin perder el atractivo educacional en el fomento del desarrollo del potencial creativo del ser humano.

Abstract

We are living in a constant social change. Everyday life gives relevant and tangible glimpses of a full life uncertainty. Formal education must keep the leading role in a social structure that lasts over time in a pursuit of political, economic, cultural and social progress achievement, hence, the article aims to reflect on the pedagogical action in the so-called Liquid Society in the socio-educational context. The methodological approach is based on Zygmunt Bauman's basic papers related to society and education. Accordingly, the pedagogical action must be kept in a constant dynamism without losing the educational appeal in promoting the creative potential development of human being.

Palabras clave: pedagogía, modelos, Sociedad Keywords: pedagogy, models, Liquid Society. Líquida.

Recibido: 22/03/2023 Enviado a árbitros: 22/03/2023 **Aprobado:** 25/06/2023

Introducción

Existe una variedad de acepciones sobre la pedagogía, la historia remota plasma en su haber el origen de esta palabra, cuyo significado deriva del «paidos» niños, en el entendido de llevar a los niños, conducir hacía..., y con base en dicho significado se le atribuyen distintas denominaciones en relación con especificidades definidas según sea el tratado de la conducción del niño. Por ejemplo: pedagogía crítica, constructiva, esperanzadora, conductual, entre otras.

En el escenario social presente, la pedagogía se enfrenta a un nuevo quehacer cotidiano. Cada vez que avanza la sociedad surge una nueva manera de accionar docente, sobre todo desde lo pedagógico, marcado por una sociedad distinta cuyo avance se direcciona con información a través de construcciones conceptuales algorítmicas y mecánicas a través de la inteligencia artificial. Ante este panorama, es necesario reflexionar sobre los modelos educativos que han prevalecido hasta ahora y dilucidar si se adaptan a las demandas de una sociedad en constante cambio.

Estas acepciones adaptativas sobre la pedagogía tienen su significado relevante de acuerdo a la sociedad imperante del momento, cuya interacción comunicativa busca construir conocimientos nuevos, básicamente de interés social, económico y político y así aprender el cómo actuar en determinado momento en pro del desarrollo personal y social. Como prueba de ello, Sigmund Freud experimentó sobre la adquisición del conocimiento, su tesis: la letra con sangre entra; todo ello para que el conocimiento se afianzara en el niño, es decir, es necesario un estímulo en el proceso educativo; estimulo-respuesta.

Posteriormente Piaget y Ausubel, entre otros dieron un significado específico en el cómo enseñar, presentando un modelo fundamentado en teorías psicológicas (Ortiz, A. 2013) y, de esta

manera surgen nuevas acepciones relacionadas con la nueva visión sobre la pedagogía dentro del contexto socioeducativo.

La sociedad sigue cambiando en la manera de pensar y actuar; estamos viviendo la era de una Sociedad Líquida en el entendido sobre el concepto acuñado por el sociólogo Zygmunt Bauman, (1991) cuya noción nos lleva a una sociedad caracterizada por su fluidez y volatilidad, en cuanto «no existen estructuras sólidas y estables», sino que todo se encuentra en constante transformación en un sentido inexistente de estabilidad.

Ahora bien, no podemos olvidar, la acción pedagógica del docente no se reduce únicamente a la transmisión de conocimientos. Dentro de la sociedad, la educación también implica la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno. En este sentido, es fundamental que los modelos educativos se adapten a la Sociedad Líquida, fomentando habilidades como la adaptabilidad, la creatividad y la capacidad de aprendizaje continuo.

En cuanto a modelos educativos, Flores (1994) refiere: "Los modelos pedagógicos representan formas particulares de interrelación entre los parámetros pedagógicos, la concepción del ser humano específica y la idea claramente determinada de la sociedad" (p.2). Es decir, la representación específica viene dada en el modo de accionar docente, el ideal de ser humano y la sociedad deseada, es por ello que el precitado autor los clasifica en los siguientes modelos: tradicional, conductista, romántico, desarrollista y socialista.

El modelo tradicional, "formación del carácter" es el academicista, verbalista, el docente dicta sus clases bajo un régimen de disciplina; en el conductista, el maestro funge como autoridad, es quien dicta la clase, la lección o tema que desea transmitir, y donde el castigo era el orden del día si no aprendían la lección; en el romántico, el desarrollo natural del niño se convierte en la meta y a la vez en el método de la educación; en el desarrollista, el docente debe crear un ambiente

estimulante de experiencias que le permitan al niño su acceso a las estructuras cognoscitivas de la etapa inmediatamente superior; y el socialista, determinado por la sociedad, por la colectividad en cuyo trabajo productivo y educación son inseparables, los cuales garantizan no sólo el desarrollo del espíritu colectivo sino también el conocimiento pedagógico polifacético, politécnico y el fundamento de la práctica (Flores, 1994) para una formación científica de las nuevas generaciones. Además, de esta tipología, De Zubiría (2006) presenta el modelo dialogante, centrado en el desarrollo y no en el aprendizaje; el cual reconoce la necesidad de trabajar las dimensiones cognitiva, socio afectivo y práxica.

El siguiente cuadro proporciona una visión sucinta del objetivo principal de cada modelo, así como la caracterización docente de acuerdo a su accionar y los mayores representantes involucrados.

Cuadro Nº 1.

Modelos Pedagógicos.

Tendencia	Objetivo	Caracterización docente	Representantes
Modelo Tradicional Conductista	Transmitir formas de hacer y vivir fijas, para permitir cierta continuidad cultural basada en la costumbres	Mantiene la forma de enseñar a pesar del tiempo.	Comenio, Skinner, Locke
Modelo Romántico	Adaptarse a la sociedad Desarrollar al niño desde su interior	El docente amigo, de la expresión libre, original y espontanea del niño.	Rousseau, Illich.
Modelo Desarrollista	Construir conocimiento desde las perspectivas de los educandos según sus intereses	Se construye conocimiento con docente facilitador de aprendizaje.	Dewey, Pestalozzi
Modelo social	Educar al del hombre que vive en una comunidad, es la educación que la comunidad hace y que hace a la comunidad.	Orienta y estimula experiencias vitales que contribuyen al desarrollo social.	Natorp

Modelo Crítico	Aprender y leer la palabra como base para intervenir en el mundo, cuestionar y desafíar la dominación, las creencias y prácticas que la generan	Participación de todos. Docente-dicente se relaciona de modo flexible.	Freire, Le Boulch
Modelo dialogante	Aprender como un proceso activo y mediado por diversidad de estrategias que garanticen reflexión, aprendizaje y diálogo	Interacción y comunicación entre docentes y dicentes en dimensiones cognitiva, socio afectiva y práxica.	De Zubiría

Es necesario tener en cuenta estos modelos pedagógicos solo como punto de partida de la crítica inicial de la intencionalidad en la reflexión sobre el accionar pedagógico en el ahora, en el proceso de adaptabilidad a las demandas de una sociedad en constante cambio y así comprender los aspectos relevantes que se establecen en los distintos apartados de éste artículo sobre la sociedad cambiante, el interés de conocimiento, el accionar pedagógico, la inmediatez de lo efímero y, finalizar con el esbozo sobre el reconocimiento real del docente en el protagonismo de la formación de una sociedad cada vez más global.

Pedagogía

El aspecto pedagógico, en cuanto a manera de enseñar, está en constante adaptabilidad, según sea el grupo de discentes, debido a los cambios que se suscitan en cada época. De esta manera encontramos a una sociedad en desarrollo y cambio continuo, con avances tecnológicos que nos arropan cada día más. Con ello, las relaciones interpersonales ya dejan de ser, "cara a cara", y se transciende hacia la interacción social digital mediada por pantallas (Pasinato, Lopes y Motta, 2023), por ende, es aquí donde puede intervenir la pedagogía, una nueva pedagogía.

Para Bauman (2003), esta sociedad tiene dos elementos característicos; la fluidez y la volatilidad. La primera es vista como individual con experimentación de lo inseguro, lo incierto y con estructuras frágil de derrumbarse o deslizarse y, la segunda, con una rápida incitación al

cambio. Es precisamente en esta sociedad a la cual se debe educar para la vida, por ende, una pedagogía conminada a transitar entre lo flexible y lo continuo. Una continuidad en actualizaciones constantes signadas por el cómo enseñar con empleo de tecnología a fin de enseñar a ser críticos, creativos, innovadores y autónomos.

Puede ayudar a despertar el potencial creativo innovador y alcanzar la autonomía en esta sociedad cambiante el dedicar atención específica en el como el discente realiza una actividad, durante el proceso y al final expresar un "bien hecho", habiéndole dejado tomar sus propias decisiones luego de haber aprehendido las instrucciones claras, precisas y concisas de dicha labor.

La sociedad cambiante

La sociedad actual necesita de una visión distinta de la pedagogía tradicional. Esta sociedad se basa en el individualismo y se ha convertido en algo temporal e inestable que carece de aspectos sólidos, en consecuencia, todo lo que tenemos es cambiante y con fecha de, casi inmediata, caducidad, en comparación con las estructuras de conocimiento fijas del pasado (Bauman, 2003), a razón de esto, Noro (2017) manifiesta, "no podemos insistir con un modelo que basta asomarse a una escuela para ver que no funciona" (p.2). Cuando se persiste en trabajar con estructuras rígidas, ya no producen el resultado esperado; un modelo pedagógico establecido en un momento determinado no responde de igual manera a un grupo pensante del momento actual, ya que dicho modelo fue creado y puesto en práctica para ese momento específico.

¿Cuán difícil es predecir la pertinencia contextual del modelo pedagógico preestablecido en consonancia con la vertiginosidad de la transformación social? Esta es y siempre ha sido la pregunta inquietante del pedagogo. De lo que no cabe duda es de la siempre urgente implementación de algo nuevo, de grado flexible y adaptativo de acuerdo a la sociedad regente para solventar las falencias. Es decir, en un "mundo volátil" cuyo comportamiento es cambiante

se necesita de un modelo dinámico emergente de respuesta inmediata o por lo menos cercana en tiempo y espacio, en el entendido que una pedagogía emergente puede dar respuestas de interés social, colectivo y comunitario dentro de esta sociedad que vive en un permanente dinamismo.

Se piensa que esta volatilidad ya venía planteada por Beck (2002) en su publicación sobre la teoría de la sociedad de riesgo. En ésta, dicho autor plantea una reorganización política y, es esto lo que precisamente estamos viendo en la actualidad, un nuevo orden mundial, la inculturación a través de los medios masivos de comunicación, una incertidumbre latente del futuro social. Esta reforma resulta en la incomprensión ideológica de algunos sistemas políticos hegemónicos que pretenden que todo el mundo sea y piense igual, el pensamiento igualitario prima, ante todo, con la salvedad de dirigirse a lo pragmático para ser útil, de lo contrario no sirve a esta sociedad.

El consumo de pseudo-información "provechosa" está en las redes sociales del mundo homogeneizado. Resolver problemas a través de estos medios no garantiza el éxito duradero de los mismos, a razón de no mantener el compromiso individual de verlos resueltos. El compromiso a asumir el conocimiento, no es una característica distintiva actual, hablando en términos de la sociedad. Todo lo contrario, como se ha planteado anteriormente, el interés del conocimiento perdurable parece no hacer falta, pues todo está en la red informática. No es necesario saberlo, basta buscarlo y usarlo en el momento necesario para solucionar eventuales problemáticas prácticas y efimeras para luego desecharlo en la sociedad actual del descarte.

El interés del conocimiento

Adquirir conocimiento como característica propia del ser humano ha sido y sigue siendo un debate sobre el cómo adquirirlo. Claro está, no es menester de este escrito entrar en diatribas filosóficas en este respecto. Sin embargo, se presenta una noción genérica sobre el mismo con el fin de clarificar la necesidad de construir conocimiento. "El conocimiento es un conjunto de

representaciones abstractas que se almacenan mediante la experiencia o la adquisición de conocimientos o a través de la observación." (Pérez y Gardey, 2008) Ahora bien, que este sea comprobado a través de la razón o de cualquier otra facultad es menester de la validez.

En este mundo contemporáneo, el conocimiento pareciera ser un elemento meramente mercantil, el interés económico ha llevado a la sociedad de manera individual a construir espacios de expansión masiva para llevar hasta al cliente consumidor, información superflua, información de lo inmediato, de lo rápido, del listo y ya, avalado con la señal de un "me gusta" superficial e instintivo, si gusta es bueno y punto.

En la medida que el mundo cambia, permuta el acto de conocer. Este acto viene a darse en favor de la necesidad reinante en el mismo ser humano, por ejemplo, se puede recordar un marcado interés de memorización de conceptos bases para desenvolverse efectivamente en la sociedad, procurando así una configuración propia del conocimiento, una auto gestión del conocimiento. Esta aprehensión memorística fue concebida como una practicidad tangible del conocimiento, en la resolución de problemas, no obstante, la necesidad de conocimiento ha perdido su atractivo, hoy día se visualiza la tendencia de una acentuada visión de desinterés por la aprehensión del mismo, ya que ahora basta entrar en la internet y todo está al alcance de un «click», aún más hoy con el apoyo de la Inteligencia Artificial.

La Inteligencia Artificial cada día busca dar respuestas a preguntas establecidas de una manera inmediata cada vez más parecidas al pensamiento humano (Pasinato, Lopes y Motta 2023), pero en éstas, deja de lado el pensamiento crítico, la innovación y las ideas creativas de estilo individual. En esta perspectiva se desluce la inclinación humana hacia la creación de nuevos conocimientos y por ello cabe preguntarnos ¿Dónde queda el compromiso social de la transmisión de conocimiento útil que fomente el progreso económico y social? Existe un lugar específico

organizacional dentro de las políticas públicas de estado que coadyuve con la construcción de conocimiento y a saber es la educación, sin embargo, ¿Cuál es el papel de la educación en la actualidad en el fomento del potencial creativo del ser humano?

Accionar pedagógico

Los docentes actúan en base a lo aprendido en su educación universitaria y, enlazar la realidad social con lo educativo y sus incidencias en el quehacer pedagógico debe ser la tarea actual. La planificación, las estrategias, el material didáctico y hasta la selección del método se debe asumir con determinado sumo cuidado e intencionalidad lo que se desea enseñar y el qué es lo deseado aprender por parte de los discentes. Bauman lo llama el "reto de la educación en la modernidad líquida" cuya implicación está en el mismo cambio contemporáneo relativo a una incomprensión de la realidad social y cultural.

Enfocado así el tema del accionar docente en relación con la modernidad líquida, descubrimos que cualquier acto presente asumido por el docente tiene sus raíces en el periodo de formación profesional personal, esta se apoya en una formación distinta a la hoy necesitada y cuya existencia no concuerda con intereses propios del discente actual. De allí que es responsabilidad del docente su permanente actualización técnica y especializada en pro de solventar la situación.

La cultura líquida existente, se presenta con una visión de mundo culturalmente distinta a la solidez y conceptos de lo perdurable, en cambio, se vaticina una concepción de lo útil y momentáneo para luego ser prescindible. En palabras de Bauman: se "vislumbran los horizontes que se cierran y se abren" (Bauman, 1991. P.35), confines no caminados, ni transitados, y mucho menos dejan huellas perdurables a seguir estando limitados al uso inmediatista de una pantalla. Por ello, el poder o la autoridad docente dentro y fuera del recinto educativo es visto, en distintos momentos (ahora) como uno más, como una persona más, quien presuntamente ayuda a aclarar

dudas. No obstante, todo está en línea, es decir, se encuentra rápidamente en lo informático, dentro del internet, a través de una pantalla tecnológica.

De esta manera, el reto educativo se afronta cuando se amplía la visión de una Sociedad Líquida, de hecho, Bauman en su obra *Sobre la Educación en un mundo líquido: Conversaciones con Ricardo Mazzeo*, no se contentó con meras conversaciones con su amigo Ricardo, sino que dejó plasmadas grandes inquietudes que se deben asumir en relación con el proceso educativo presente. En ella distingue el que haya una necesidad de adaptabilidades, desarrollar la capacidad de aprender de forma continua y la necesidad de formar al ciudadano global en una comprensión intercultural. No basta con saltar de una oportunidad a otra para alcanzar el éxito en un mundo lleno de incertidumbre como resultado de la noción reinante del desapego y de asumir un mundo impaciente que busca la inmediatez de las cosas (Bauman, 2007).

En esta inmediatez, el reto más relevante para la educación es desarrollar habilidades de criticidad. La tarea urgente y necesaria es lograr formar un pensamiento crítico en el ser humano, esto si se pretende dejar un legado formativo. Y, ¿cómo hacerlo? Se piensa en el fomento de clases direccionadas hacia la discusión y la reflexión, argumentadas desde las fuentes de origen de los conceptos y acepciones presentadas con la oportunidad de intervenciones de los participantes involucrados, de manera que se permita el libre intercambio de ideas basadas en razonamientos lógicos y que afirmen taxativamente su postura contextualizadas al estar fundamentados en diversidad de autores. Ya basta de transmitir conocimientos inconexos con la cotidianidad. Es hora de alcanzar lo perdurable, que el conocimiento sea de utilidad en el desarrollo vital del ser humano y no sea un salir del momento, un aprendizaje circunstancial y efímero, cual objeto desechable que, una vez acabe la funcionalidad se remite al basurero y es olvidado por ser producto de una acción poco reflexiva. En consecuencia, una acción pedagógica necesaria es captar la atención de

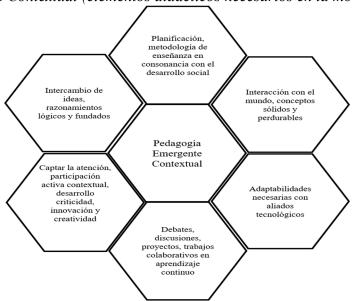
los discentes, y así lograr la participación activa contextual, esto es, sin confundirla con la pedagogía activa no emergente propuestas por Dewey o Montessori.

En un mundo cambiante e invadido por el entorno tecnológico se hace necesario utilizar los recursos visuales y multimedia, el ámbito escolar debe adaptarse y, en definitiva, el docente actualizarse. Es de suma importancia, hacer de la tecnología el mejor aliado con el fin de lograr el propósito educativo, enseñar y formar.

Aunado a esta acción, si lo enseñado se conecta con la vida real, la cotidianidad, se llegará a la captar el interés del discente como un atractivo inherente a su interés particular y, a su vez lo llevaría a dar un sentido personal a lo estudiado. Cada acción es de sumo valor y necesaria dentro del abanico de adaptaciones metodológicas como: clases magistrales combinadas con debates, discusiones, creación de proyectos, trabajos colaborativos, entre otros. Es decir, el accionar pedagógico debe mantenerse en un constante dinamismo sin perder el atractivo de aprendizaje verdadero en el momento de la interacción. En consecuencia, se presenta un gráfico con la intencionalidad de recoger los elementos resaltantes de este accionar pedagógico.

Figura Nº 1.

Pedagogía Emergente Contextual (elementos didácticos necesarios en la modernidad líquida).



La inmediatez de lo efímero

La espera no es una característica de esta sociedad, ya decía Pulido (2007) que, "la infantilización de la sociedad resulta inocultable" (p.2), y esto se debe a una educación permisiva, aunado a la acción constante de bombardeo de información no escolar formal a través de medios de comunicación masiva. Este autor denominó este accionar como la «escuela paralela» ya que toda acción educativa dentro del aula de clases ya está determinada fuera de ella, en consecuencia, es necesario entender que la escuela no es el único lugar de formación, en la internet se encuentra un cúmulo de información funcional, muchas veces interactiva y visualmente atractiva, la cual es consumida por los niños y jóvenes quienes prolongan su vida dentro de las pantallas con menoscabo de la fiabilidad de las fuentes.

Buscar información en la web es lo expedito, no se puede esperar a leer textos largos a fin de analizar para aprehender algo concreto, a resumir ayuda la Inteligencia Artificial al instante. La espera no es característica inherente de la sociedad actual, estamos viviendo la inmediatez de adquirir lo *ipso facto*, rápido (Bauman 2013). ¿Hacia dónde vamos? Estamos en un mundo educativo en *shock*, pues "se populariza" la inteligencia artificial (IA). Ésta viene a acelerar la búsqueda de información a través de algoritmos de manera veloz, y con ello aparece ChatGPT, por lo tanto, los estudiantes tienen en su haber un nuevo colaborador para el "no pensar" el que sirve para hacer tareas de modo más rápido y sin leer largos textos sin madurar ni aprehender concepto alguno. Es decir, el aprendizaje se mueve y se transforma de una cultura de conocimientos solidos de una sociedad fuerte ante la naturaleza para dirigirse hacia la cultura de la inmediatez, del placer, de la individualización (Bauman 2013).

Como ya se ha dicho anteriormente, la inmediatez de lo efímero tiene fecha de caducidad, no es malo lo que está sucediendo en la sociedad actual; es parte de la evolución, dirían algunos. Al contrario, debemos pensar que es la oportunidad propicia de hacer lo necesario, a fin de fortalecer la solidez de conceptos que tienden a desaparecer como el compromiso, el esfuerzo y la durabilidad cognoscente. Así pues, se ha de generar una base sólida de sociedad que visualice el futuro prometedor de avance y desarrollo y así evitar que conceptos que dan estabilidad se deslicen como agua entre los dedos. En definitiva, en palabras del mismo Bauman, en educación se necesita tiempo a fin de madurar, consolidar conceptos útiles para vivir y la inmediatez de la información imposibilita la acción de pensar a largo plazo.

El reconocimiento docente.

El reconocer la labor docente quedará en un segundo plano, pareciera que el docente queda desplazado ante la máquina pensante, su novedad atractiva e impersonabilidad impera en la sociedad actual. Se puede pensar, el consumo de las redes sociales y la información emanada de las IA son las consideradas creíbles, sin matices de veracidad y duda, visto desde esta perspectiva, la "educación en tiempos líquidos tendría que ser una acción continua durante toda la vida" (Contreras y Gallardo, 2023. P. 31). En términos de educación, la visión hacia el estudio formal deja de ser el ámbito de construcción de conocimiento útil para la vida y así pasa a ser un recurso que se debe consumir y desechar. Cuando el mundo se encuentra en constante cambio, la educación debería ser lo bastante rápida para sintonizarse con el nuevo horizonte de la educación líquida (Bauman, 2007).

Estamos ante enormes cantidades de información disponible en la tecnología, se debe convivir con la tiranía de la inmediatez y, hay que armonizar la relación docente-discente. La educación ha dado un giro inesperado en el tiempo presente, esto ha traído como consecuencia cambios en los planos teórico y práctico en el dinamismo propio del proceso de la enseñanza y del

aprendizaje, cuyo resultado empírico no ha permitió la innovación y la creatividad veloces en la docencia, aún se encuentra en ciernes de adaptabilidad en el contexto propio.

Ahora se espera un cambio en el plano organizacional de las instituciones educativas para dar respuesta a esta Sociedad Líquida, una organización capaz de diversificar y afianzar el desarrollo programático de interés colectivo dentro de la red de redes tecnológica. ¿Cómo reconocer la labor docente en la era digital? Sin duda el reconocimiento de este accionar se verá en la innovación, la creatividad y la dedicación de las actividades inherentes y sustantivas de la formación del discente dentro de la inmediatez y el consumismo voraz presente hoy día. Tal vez, no lo veamos materializado en el corto plazo, esto se verá a lo largo del tiempo. El futuro será el reflejo concreto de la formación de hoy en el mañana.

Reflexión final

La disertación anterior permitió concebir de manera reflexiva elementos relevantes sobre el accionar pedagógico en esta Sociedad Líquida, cambiante y efímera. Estas acciones han de ser permeadas por lo digital con adaptaciones reales y de interés por el discente, en cuyo espacio pueda actuar el docente con un enfoque pedagógico que permita el fomento de la participación activa contextual, la creatividad e innovación constante.

La educación nunca debe perder su objetivo principal de formar y educar a la sociedad, la manera de abordar el accionar pedagógico si debe acceder a adaptabilidades necesarias en cuanto nuevas concepciones de la vida, percepciones globalizadas del cómo vivir y para qué vivir. Sin duda, la misma historia da vestigios de cambios sociales en cuanto a avances industriales y tecnológicos y con ello, la época, vislumbra la aparición de modelos pedagógicos a fin de dar respuestas e ir a la par con los cambios sociales.

Los niveles de complejidad que emergen de un modelo de identidad digital para vivir en este mundo originan un nuevo nivel organizativo de percepción de la vida, por ende, la labor docente ha de buscar en su interior el arte de aprender a preparar las próximas generaciones como un continuo cotidiano de la vida y recuperar el entorno del dialogo personal en la construcción del conocimiento.

El futuro es el accionar del hoy, si no actuamos con visión amplia y con apertura al cambio se seguirá con el pensamiento de tener un docente en el segundo plano, en cambio cuando se asuma el reto educativo como real protagonista de formación estaremos siendo partícipes de una nueva sociedad garante del progreso colectivo de manera global dentro de un país.

En definitiva, la trascendencia pedagógica vista desde la acción educativa transita por alcanzar la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con el mundo, a través de un modelo educativo «emergente» adaptativo a esta Sociedad Líquida cuyo nexo interventivo aumente positivamente habilidades diversas, creatividad y capacidad de aprendizaje continuo

Referencias

Bauman, Z. (1991). Modernidad y ambivalencia. México: Átropos.

Bauman, Z. (2003). Modernidad Líquida. México: Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Z. (2007). Los retos de la educación en la modernidad líquida. Barcelona, España: Gedisa.

Bauman, Z. (2013). Sobre la Educación en un mundo líquido: Conversaciones con Ricardo Mazzeo. Paidós Ibérica.

Beck, U. (2002). La sociedad del riesgo global, Madrid, Siglo XXI Editores, 2002.

Contreras, J. y Gallardo, M. (2023). Educación en México en tiempos de pandemia retos y perspectivas. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

De Zubiría, J. (2006). Los modelos pedagógicos. Bogotá: Aula Abierta.

Flores, R. (1994). Educación y pedagogía. McGraw-Hill

Noro, J. (2017). Filosofía [Philosophy]. Buenos Aires: Didascalia.

Ortiz, A. (2013). Modelos pedagógicos y teorías del aprendizaje. Ediciones de la U. 44

Pasinato, N., López, C. & Motta, L. (2023). Educación en la modernidad líquida: Percepciones sobre la construcción de narrativas digitales en la formación docente en la búsqueda de lo inédito-viable. *Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação*, Araraquara, (18) 00-16. https://doi.org/10.21723/riaee.v18iesp.1.18511

Pérez, J y Gardey, A. (2008). Definiciones de Docente.

Pulido, A. (2007). Educación ¿un mundo al revés? *Educere*. (11) 38. julio-agosto2007. P. 433-438. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102007000300008

Arístides Ezequiel Méndez Arias:

Profesor de Educación Física. UPEL-IPB. (1993) Master en Enseñanza de la Educación Física UPEL-IPB (2005). Magister en Investigación Educativa Universidad de Carabobo (2020). Doctor en Educación (UPEL-UCLA-UNEXPO) (2020) Profesor Asociado Facultad de Ciencias de la Educación.

Miryelis Jacqueline Rojas Carucí:

Profesora de Idiomas Modernos. UPEL-IPB (1991). Magister en Enseñanza del Inglés como Lengua Extranjera UPEL-IPB (2003). Doctor en Educación (UPEL-UCLA-UNEXPO) (2012). Profesor Titular Facultad de Ciencias y Tecnología.

Eimy Gabriela Méndez Rojas:

Profesora en Artes, Profesora de Danza, Mención Ballet (2016). Diseñador gráfico Centro Tecnológico Profesional (2020). Personal Administrativo de la Facultad de Ciencia y Tecnología, Universidad de Carabobo.